



INFORME AUTODIAGNOSTICO Y CREATIVIDAD

EL CONTEXTO

Desde hace tiempo, en los barrios del Pilar y de Peñagrande existe demanda de espacios intergeneracionales donde personas mayores y personas jóvenes puedan intercambiar distintos saberes y conocimientos, con un enfoque de apoyo mutuo y de cierta autogestión.

Ambos barrios son, dentro del distrito, los que tienen un mayor porcentaje de personas mayores, siendo el total del distrito, a 1 de enero de 2018, de 50.230 personas de 65 o más años (29.318 mujeres y 20.912 hombres), de las cuales 11.121 residen en Peñagrande (6.413 mujeres y 4.708 hombres) y 13.594 (8.213 mujeres y 5.381 hombres) en el Barrio del Pilar.

Y, además de que el modelo actual de Centro de Mayores no es lo que se demanda, para toda esta población sólo existe un Centro de Mayores en el Barrio del Pilar, actualmente desbordado.

Ambos barrios son, también, los que acogen a un mayor número de personas mayores de 65 años que viven solas, siendo superior el número de mujeres (3.974) que de hombres (1.032).

Tomando las personas jóvenes con un rango 15-29 años, de las 32.147 personas existentes a 1 de enero de 2017 en el distrito de Fuencarral El Pardo, 6.680 (3.394 mujeres y 3.286 hombres) viven en el barrio de Peñagrande, y 5.703 (2.837 mujeres y 2.856 hombres) en el Barrio del Pilar.

En ninguno de los dos barrios existe ningún centro juvenil ni espacio específico o integrado que facilite este tipo de interacción intergeneracional. Los centros de mayores existentes son eso, de personas mayores, donde no se permite la entrada de quienes no cumplan el requisito de la edad.





Por otra parte, así como existen algunos estudios recientes relacionados con la **población mayor**¹ y con la **población infantil**² del distrito, carecemos de estudios que hablen de las potencialidades de la población joven como interlocutora con la población mayor.

EL PIAM

Con la apertura del Centro Comunitario Guatemala, en la confluencia de los barrios de El Pilar y Peñagrande, y a propuesta de algunas personas que en los presupuestos participativos del 2016 presentaron la propuesta "Espacio de encuentro para mayores en el Barrio del Pilar", se abre la posibilidad inicial de disponer de un espacio para las personas mayores, pero con formas y contenidos diferentes de los centros de mayores actuales, poniendo especial acento en la **intergeneracionalidad** y en la **autogestión**.

Ante esta demanda social, la Asociación Vecinal la Flor, cesionaria de un espacio autogestionado en el centro comunitario, elabora un proyecto, el PIAM, un programa de activación de la interlocución entre las personas mayores y las personas jóvenes del barrio.

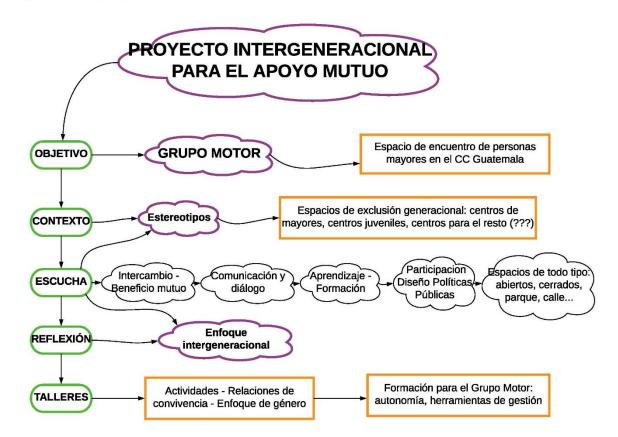
El objetivo es abrir un lugar de encuentro y apoyo mutuo que permita intercambiar saberes entre las distintas generaciones y fomentar el apoyo mutuo colectivo como vía para una vida mejor, y constituir un Grupo Motor de personas de diferentes edades que pueda potenciar ambos aspectos (intergeneracionalidad y autogestión) en el futuro espacio del Centro Comunitario Guatemala.

¹ Estudio sobre el diseño de un Espacio de Mayores en el Distrito de Fuencarral El Pardo. mYmO, diciembre 2017

² La situación social de los niños, niñas y adolescentes del Distrito Fuencarral El Pardo en el Ayuntamiento de Madrid: propuestas para una acción en derechos de infancia. Asociación GSIA, 2018







EL ENFOQUE INTERGENERACIONAL

En el año 1995, las Naciones Unidas acordaron una resolución en la que ya se habla de **una sociedad para todas las edades**, es decir, una sociedad que ajusta sus estructuras, funcionamientos, políticas y planes a las necesidades y capacidades de todas las personas, porque de esa manera se aprovechan las posibilidades de todas en beneficio de todas.

En el año 2002, la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid, hace una declaración política que alude a la **solidaridad entre las distintas generaciones**.

En el año 2009, la encuesta realizada en 21 países europeos con motivo del Dia Europeo de la Solidaridad y Cooperación entre Generaciones, reconoce mayoritariamente que **no existen suficientes oportunidades para esa interlocución**.

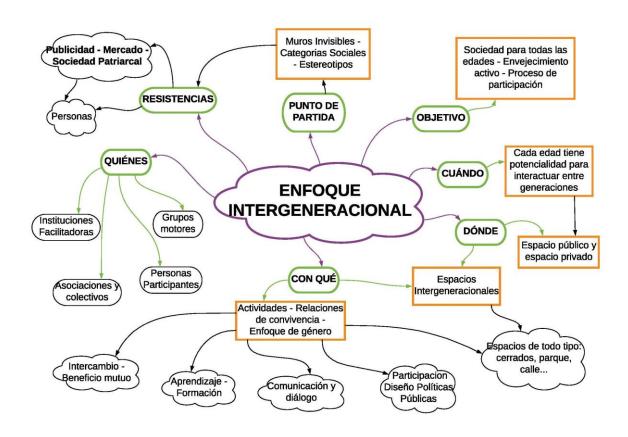




En el año 2012, un informe de Naciones Unidas delimita el **enfoque intergeneracional**, mientras que Europa celebra el Año Europeo del envejecimiento activo y de la solidaridad intergeneracional, con el fin de **promover el envejecimiento saludable en una sociedad para todas las edades**.

En el año 2015, la OMS publica el informe "**Envejecimiento activo: un** marco político en respuesta a la revolución de la longevidad".

Si la experiencia intergeneracional es un proceso de participación de la ciudadanía en el que la edad no es el paradigma central, ¿por qué seguimos configurando los escenarios políticos, educativos, económicos y sociales en torno a criterios que sitúan la edad en un lugar privilegiado?



Las políticas sectoriales, los mercados de consumo especializados, las ofertas de ocio y tiempo libre... contribuyen al desencuentro entre generaciones, contrariamente a lo que, sobre el papel, los informes internacionales vienen manifestando desde hace décadas.





DE LAS CATEGORÍAS A LOS ESTEREOTIPOS

La mente humana simplifica la forma de obtener y manejar la información del entorno, y para ello organiza los conceptos en categorías. Esto no es bueno ni malo, si lo reconocemos y actuamos en consecuencia. Es decir, si no nos dejamos influir por los **errores e ilusiones a los que está expuesto nuestro pensamiento**³.

Nuestra sociedad es compleja, y aunque nuestra mente categorice para almacenar el conocimiento, la realidad no puede contemplarse desde un pensamiento reduccionista, simplificador y predominantemente acrítico. Esto es lo que hacemos cuando dividimos el campo de los conocimientos en disciplinas separadas y clasificadas. O cuando categorizamos en función de estereotipos, es decir, de generalizaciones en relación a una categoría determinada: edad, cultura, procedencia, género...

Es decir, que según como las entendamos y manejemos, ya sea de forma generalista (esto es así y no puede ser de otra manera) o reflexiva (teniendo en cuenta la complejidad de nuestras sociedades), esas mismas categorías tienen diversas posibles lecturas.

Una de ellas es la asunción de determinados estereotipos que simplifican y generalizan la forma en que percibimos a las demás personas, a los colectivos en los que las categorizamos, y que se reproducen mediante los procesos de socialización.

Los estereotipos constituyen la base de los prejuicios, es decir, ya no solo es la percepción inicial que tenemos, la creencia que hemos asimilado, sino que va más allá, supone tener una actitud de apoyo o rechazo y genera discriminación.

³ Edgar Morin. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Unesco, 2000



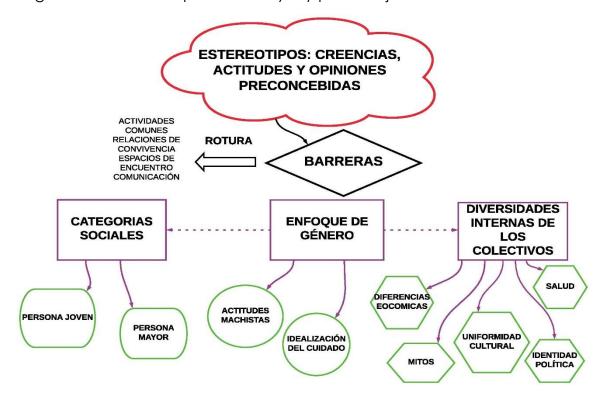


En nuestro caso, estereotipos y prejuicios se aplican de forma general a todas las personas pertenecientes a las categorías persona joven y persona mayor, y **generan cierta resistencia a la hora de formar un espacio intergeneracional**, como hemos visto a lo largo de este trabajo.

Sin olvidar que, junto al estereotipo-prejuicio manifestado en la categorización de persona joven y persona mayor, aparecen los relacionados con la categorización socioeconómica, la categorización cultural y la categorización género, siendo esta entendida y aplicada de forma transversal a las demás.

Los hombres y las mujeres tienen diversas maneras de hacerse mayores que son reflejo de las desigualdades que han vivido a lo largo de su vida.

Esto lo hemos visto reflejado a lo largo de este proyecto y tiene que ver, entre otras cuestiones, con la presencia reducida de las mujeres en la toma de decisiones, ya sea en el ámbito privado o en el ámbito público, con su mayor dedicación a las tareas domésticas y de cuidados, o con la desigualdad en el trabajo remunerado, elementos que, a su vez, se ven reflejados en la calidad de las pensiones... y todos ellos clave en las categorías actuales de persona mayor y persona joven.







LA METODOLOGÍA

La metodología participativa con la que abordamos este autodiagnóstico, realizado en torno al eje de relaciones e intercambios entre personas mayores y personas jóvenes, maneja diversas técnicas y herramientas, algunas de los cuales hemos utilizado en esta ocasión, adaptándolas al contexto y a los objetivos del proyecto.

Mapeo de redes. Cuáles son las redes, cómo se relacionan, a quién tenemos que escuchar y cómo.

Escucha. Entrevistas individuales o grupales, talleres de escucha. Una primera aproximación a los discursos existentes

Reflexión. Profundizamos en los discursos dominantes, sistematizamos. Hacia dónde queremos ir

Idea fuerza. Talleres de construcción colectiva. Qué queremos hacer.

EL MAPEO

Para identificar las personas a escuchar, realizamos un mapeo de redes juveniles de ambos barrios, cercanas al centro comunitario, encontrando un total de seis nodos posibles:

- ASPA. Apoyo socioeducativo y prelaboral a adolescentes
- **Don Bosco**. Apoyo educativo, formación y acompañamiento en el tiempo libre de las personas jóvenes
- Norte Joven. Integración social y laboral de personas jóvenes en situación de desventaja social
- Scouts Luján. Educación no formal infantil y juvenil
- **Scouts Hesperia.** Acción educativa en el tiempo libre a infancia y iuventud
- **Asamblea de Estudiantes**. Alumnado de institutos del barrio del Pilar para cambiar las cosas y conseguir que les escuchen.







Contactamos, igualmente, con la asociación vecinal Islas de Peñagrande y con el Centro Social Autogestionado la Piluka, con el fin de informarles del proyecto y facilitar su participación en cualquiera de sus actividades, así como a la Mesa de Personas Mayores del Foro Local que, durante estos meses, ha mantenido activo el interés por el mismo.

LA ESCUCHA

Hemos realizado siete talleres con la población joven identificada, uno con cada nodo excepto con Norte Joven, donde realizamos dos talleres a dos grupos de jóvenes diferentes. El taller con la Asamblea de Estudiantes se realizó en el marco de la fiesta fin de curso INTERTUTOS, en un espacio de debate delimitado para la ocasión, donde participaron personas de la asamblea y otras que no lo eran.

En total han participado 69 personas de entre 15 y 20 años (48 hombres y 21 mujeres).





Entre los discursos que hemos encontrado, destaca cierta visión de "felicidad" que algunas personas jóvenes tienen de las personas mayores, con expresiones como:

- Siempre tienen algo para contar
- Es gente tierna, cariñosa, noble, graciosa y maja.
- Tienen ganas de disfrutar, conservan la energía después de jubilarse, se creen jóvenes, hacen actividades que los divierten.
- Tienen recursos económicos

Que contrasta con otra percepción más negativa de las mismas:

- Tienen problemas económicos, "no les llega la pensión"
- Problemas de salud y menor capacidad física
- Aislamiento social, falta de inserción, apartados en residencias.
- Personas con mal carácter, pesadas, aburren, gruñonas, testarudas, amargadas, racistas, fachas y machistas los hombres.
- Pensamiento conservador, resistencia al cambio, poca predisposición a aceptar los valores modernos
- Piensan que los jóvenes somos unos vagos

Cuando hablamos de las aportaciones que podrían existir en una relación intergeneracional, destacan algunas ideas relacionadas con el aprendizaje mutuo y que, además, podrían hacer disminuir la "enorme" brecha que hay entre adolescentes-jóvenes y mayores.

- Aprender y enseñar (en ambas direcciones)
- Aportarnos nuevas ideas, formas de pensar y puntos de vista
- Aprender distintas perspectivas, otros puntos de vista, experiencias de vida.
- Ganar madurez, satisfacción personal, valores de ayuda, de buena ciudadanía.

Pero también señalan barreras que dificultan ese acercamiento y alejan la idea de una relación intergeneracional:





- Prejuicios y estereotipos en ambos sentidos
- Uso de un lenguaje diferente (que también se percibe como positivo)
- Falta de entendimiento y de paciencia por ambos colectivos
- Falta de tiempo de las personas jóvenes para participar.
- Falta de experiencia en el trabajo con personas mayores.
- Menosprecio y actitudes autoritarias

Para algunas personas, esas barreras llegan a ser insalvables debido a las diferencias de lenguajes, gustos, costumbres.

"Los jóvenes son una generación fruto de las nuevas tecnologías".

"Hay una brecha generacional a nivel de entendimiento, de trato, de intereses."

"Hay barreras que generan rechazo a la hora de hacer cosas conjuntas"

Como consecuencia de esto, las personas mayores "tienen pocas cosas que aportarnos en el día a día".

Aun así, al abordar ideas que pudiesen mejorar la percepción que existe por ambas partes, y facilitar una relación activa intergeneracional, destacan 4 líneas principales para encaminar una buena relación intergeneracional:

Empatizar y adaptarse

- Mostrar respeto y buen trato para que se sientan bien, necesitamos escucharlos, seguir sus consejos
- Demostrar que no somos vagos, que somos activos que hacemos cosas, actividades, etc.

Comunicación y diálogo

Utilizar un lenguaje más divulgativo.





Formación

- Aprender de sus valores de la vida como: el trabajo, el respeto, la educación.
- "Bibliotecas humanas"
- Conocer la historia cotidiana de cada una de las personas mayores, como era su mundo antes.
- Compartir nuevas tecnologías. Enseñarlas para que les ayuden a comunicarse con sus seres queridos.
- Compartir experiencias, conocimientos profesionales (cocina y gastronomía)

<u>Espacios físicos de encuentro</u> donde generar puentes a través de actividades que puedan interesar a ambas partes, pudiendo ser tanto en espacio cerrado como la calle, el parque, el lugar de trabajo...

- Ayuda para hacer trabajos físicos
- Talleres de cocina
- Huerto urbano
- Baile
- Ajedrez o juegos de mesa.
- Jugar al bingo.
- Hacer excursiones, "merendolas", ir a cantarles, desde una perspectiva de voluntariado.
- Hacer Mercadillo para dar de comer en residencias
- Actividades culturales, lúdicas.
- Debates y conversaciones colectivas

Y en relación al posible espacio común, se plantea la importancia del uso de los espacios, de forma que no se desaprovechen o infrautilicen, insistiendo en la importancia de mantener constancia y regularidad en el proyecto.





Se enfatiza en la necesidad de buscar intereses comunes, con propuestas de actividades diseñadas por personas de ambos colectivos, al igual que la difusión, que tiene que ir de mayores a jóvenes y viceversa.

"No sirve con hacer un taller o una actividad, tiene que ser un referente"

LA REFLEXIÓN

Partiendo de esta primera escucha, realizamos un taller con un grupo de personas mayores, algunas de las cuales participan en la Mesa de Mayores del Foro Local y en otros espacios. En total, 9 personas (5 hombres y 4 mujeres).

El objetivo de este taller era realizar una primera sistematización y reflexión, que nos centrase en los aspectos a destacar en las siguientes jornadas.

Encontramos, así, cierta similitud en relación con algunos elementos mencionados por la gente joven, viéndose a sí mismxs con capacidad para aportar conocimientos, empatías y experiencias al colectivo joven, entendiendo esto como beneficioso para ambos. Y reconociendo al colectivo joven su capacidad de comunicación (en el contexto de existencia de lenguajes diferenciados) como elemento facilitador del proceso.

Se habló, también, del contexto familiar como primer espacio intergeneracional en el que la mayoría nos movemos, pero donde marca más la relación familiar hijxs-madres-padres-abuelxs, y menos una relación de igualdad, que es la que se buscaría en el contexto social. Se señala, además, la existencia de distintos modelos familiares a tener en cuenta.

En relación a los elementos destacados como negativos por el colectivo joven, se ven también ciertas similitudes, destacando las diferencias culturales y el **anquilosamiento en ciertas convicciones**.

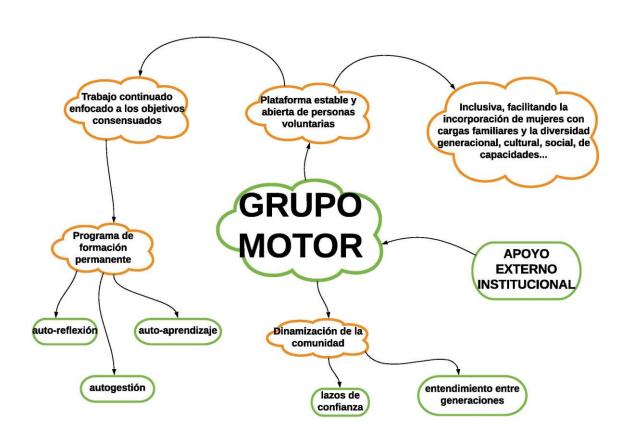




Añaden como barreras, la constatación de que la sociedad está muy compartimentada en **sectores que no son permeables** y ciertas dudas en relación a la participación de jóvenes en el espacio. Y **se reconoce la existencia de estereotipos y prejuicios que separan, catalogan y encorsetan.**

Se aboga por confluir en actividades conjuntas, sin corte generacional, y se insiste en que el **concepto de apoyo mutuo** que quiere potenciarse huye de cualquier relación con el enfoque asistencialista, apoyándose en el **compromiso político de cambio y transformación social**.

Y se muestran **dispuestxs a impulsar la creación de un Grupo Motor** que sea inclusivo para las personas de cualquier edad.









LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

A partir de las primeras ideas apuntadas en la escucha, trabajamos en las siguientes sesiones posibles líneas de actuaciones en torno a la cual comenzar a configurar ese posible espacio.

Así, elaboramos una primera aproximación, que posteriormente, nos permitió priorizar y profundizar en dos talleres específicos, uno de cuidado y apoyo mutuo y otro de herramientas para el trabajo comunitario.



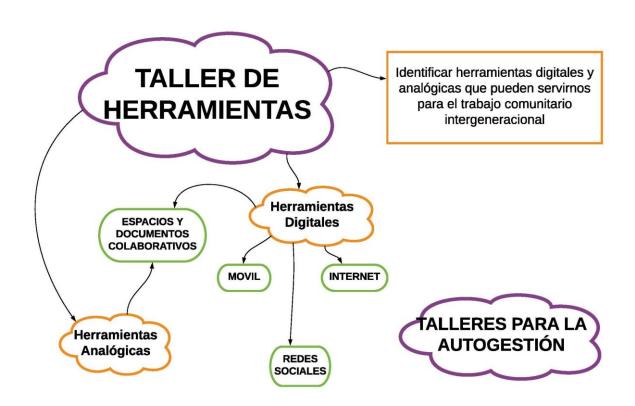
El objetivo del taller, además de tener una batería de posibles acciones a desarrollar, era comenzar por dos o tres acciones más factibles y sencillas de poner en marcha.





Hablamos, también, del contexto, de lo que supone el cuidado y el apoyo mutuo, entendiendo que son conceptos que están en la base de toda acción comunitaria, independientemente de las edades de las personas implicadas. Son enfoques transversales que buscan mejorar nuestras vidas para un mejor vivir en comunidad.

En el taller dedicado a las herramientas, se trataba de pensar en herramientas que nos pueden ser útiles para facilitar nuestras comunicaciones, nuestras relaciones y nuestro trabajo cooperativo en un espacio comunitario. Y comenzamos por las herramientas digitales, a demanda de las personas participantes.



Hablamos, en este marco, sobre la obsolescencia programada y sobre el consumo sostenible de elementos tecnológicos, frente a la publicidad que nos invade y nos crea artificialmente "necesidades".



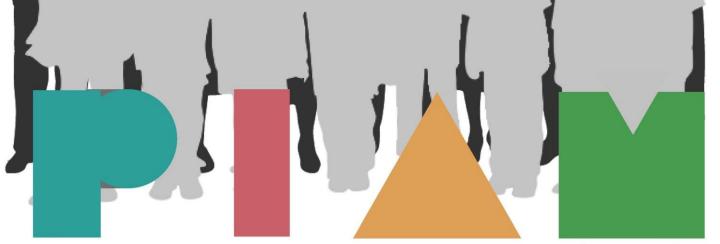


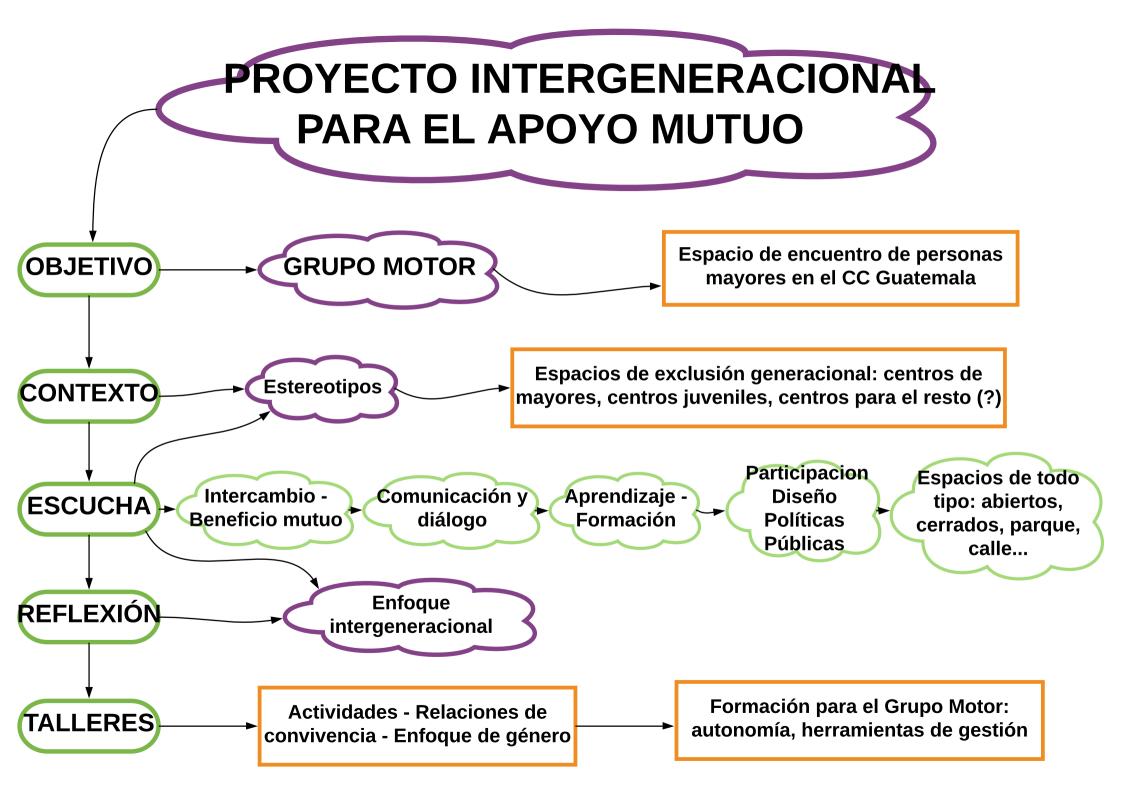
En nuestra última cita, y tras reflexionar sobre todo lo trabajado, nos centramos en el diseño de una **Oficina de Apoyo Mutuo**, a organizar en el Centro Comunitario, al haber sido la actividad priorizada en primer lugar, que más interés había producido.

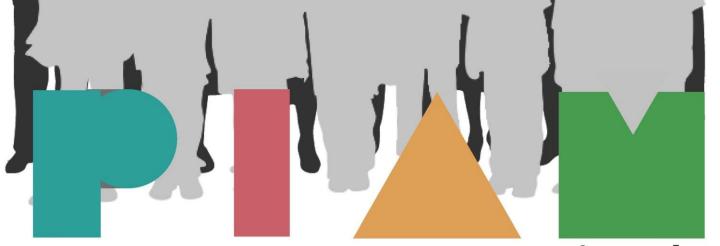


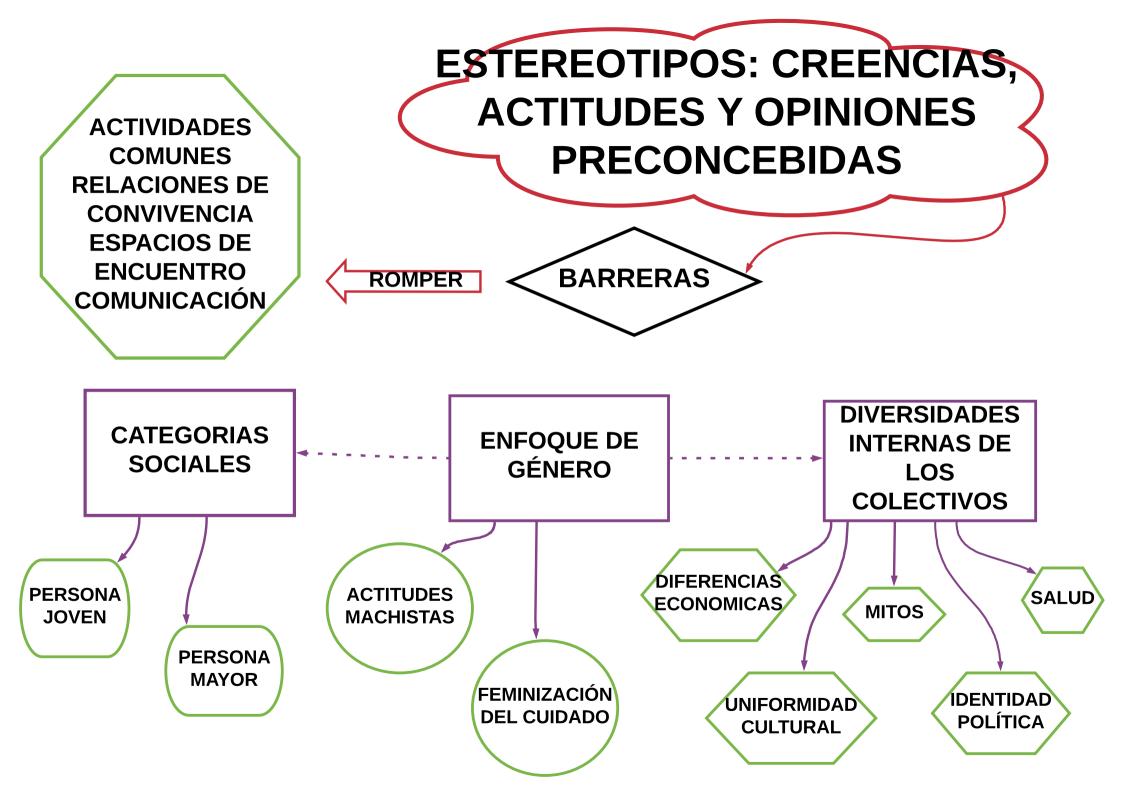
Acordamos, también, que el grupo motor creado se encargaría de facilitar, a partir del mes de enero siguiente, la realización de un taller mensual de herramientas para el trabajo comunitario.

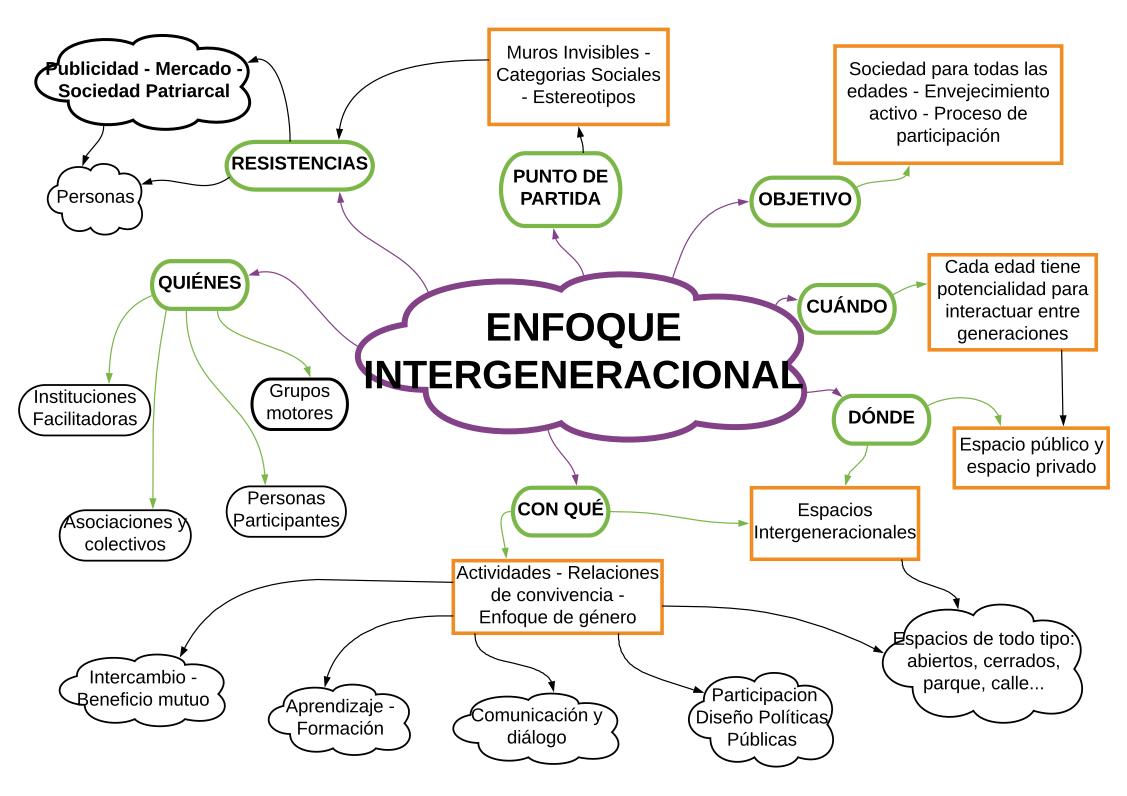
Finalmente, cerrando el autodiagnóstico, acordamos continuar utilizando el logo y la sigla PIAM, cambiando la P: **Plataforma Intergeneracional de Apoyo Mutuo.**

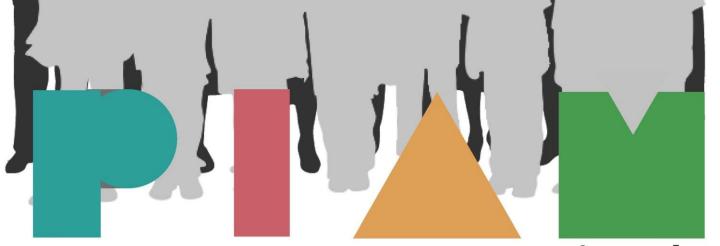












Formular actividades que podríamos desarrollar en un espacio comunitario intergeneracional. Concretar una o dos actuaciones específicas para comenzar

TALLER DE CUIDADO Y APOYO MUTUO

Compartir actividades físicas, lúdicas, resolución de problemas diarios

OFICINA DE APOYO MUTUO

JUEGOS

TALLERES
DE
COCINA

HUERTO URBANO

EXCURSIONES

BAILE, MÚSICA DEPORTES NO COMPETITIVOS

Compartir saberes, conocimientos, experiencias

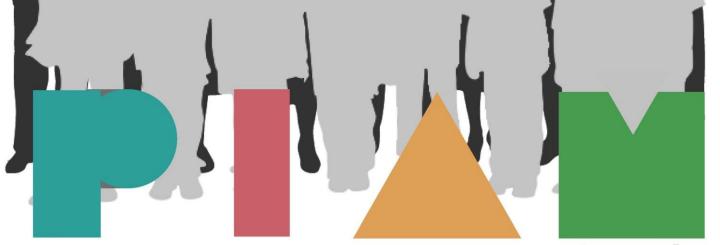
BIBLIOTECAS HUMANAS

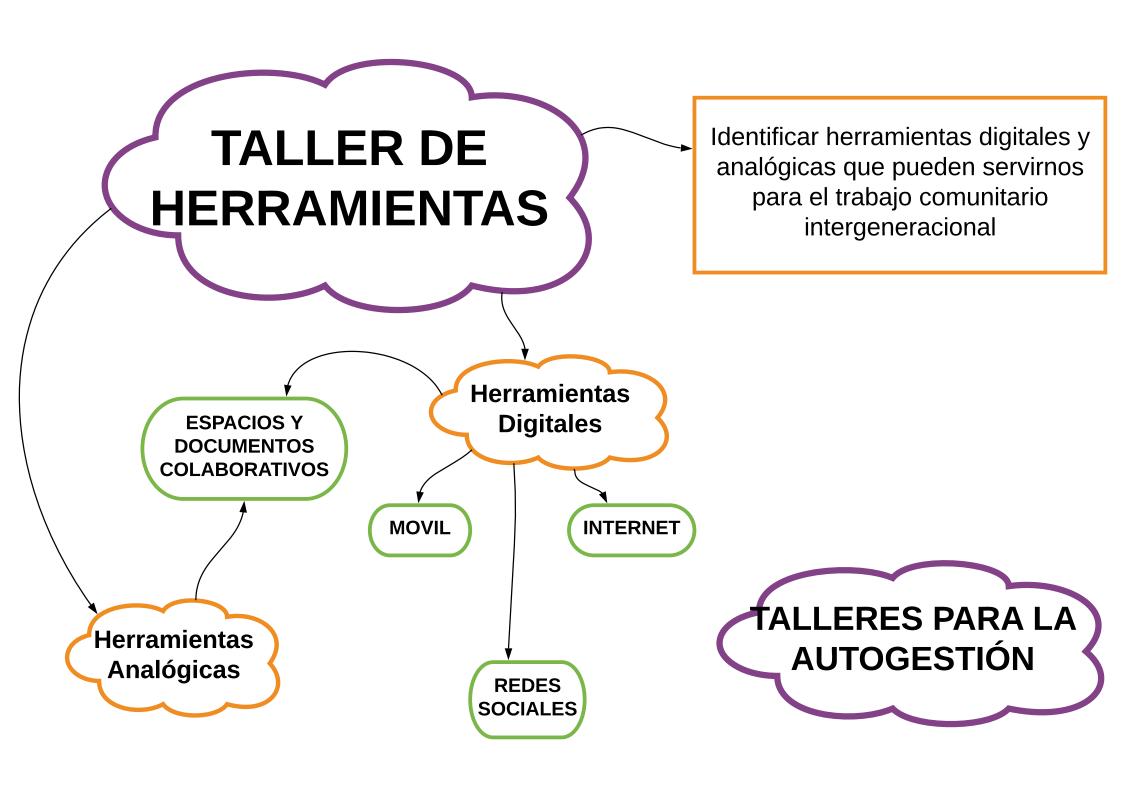
COMPARTIR TECNOLOGÍA

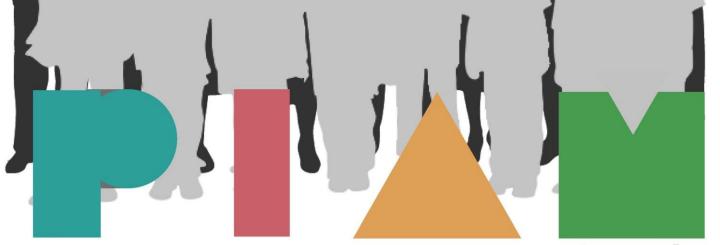
ASESORÍA PROFESIONAL

COMPROMISO POLÍTICO COMPARTIR IDIOMAS

ACTIVIDADES CULTURALES









OFICINA DE APOYO MUTUO

Una Oficina de Derechos Sociales y Humanos para el acceso a los servicios públicos en temas relacionados con vivienda, mujeres, diversidades funcionales, dependencias, soledad, salud, pobreza energética...

Conocer los recursos existentes institucionales y no institucionales

OBJETIVO: Orientación, asesoría y acompañamiento a las personas de cualquier edad de los barrios cercanos que lo requiera

Constituir una red de comercios de apoyo mutuo

Formación

